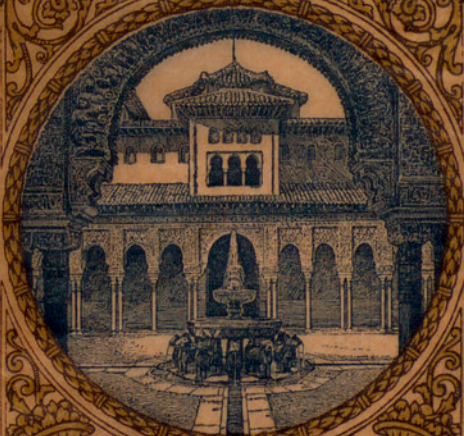


17

ALHAMBRA

N.º 17

EL ARTE EN ESPAÑA



ALHAMBRA-11º

Nº 17

EDICION : THOMAS :

1.50 Ptas

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPANICO

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICION THOMAS

*Bajo el patronato de la Comisaría Regia del
Turismo y Cultura Artística*

N.º 17

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

ALHAMBRA

II

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de

M. Gómez-Moreno

Catedrático de Arqueología árabe de la Universidad Central



HIJOS DE J. THOMAS

C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATROCINIO DE LA COMPAÑÍA ESPAÑOLA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

ALHAMBRA

II

RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA



HUBO DE A. THOMAS
A. MALLERRE, 1911 - BARRIO DE LA ALHAMBRA



ALHAMBRA

II

EN el patio de los Leones, última y la más genial creación del arte granadino del siglo xiv, descuella su fuente, que ha de considerarse descompuesta en tres partes: el surtidor, moderno; la taza alta con su base, que es una fuente árabe completa, semejante a la de la sala de las Camas; y todo lo inferior, que constituía, sin modificación alguna, la fuente primitiva, con doce leones en rueda, echando agua por la boca, y una gran pila, en cuyo borde hay versos laudatorios al sultán Mohámed V (1354-1391), edificador de todo este palacio.

Los *templetes* de los testers llevan por dentro cúpulas de madera admirablemente adornadas; mas su exterior es engañoso, en cuanto a las cubiertas, debiéndose ellas, cada una en su estilo, a restauraciones, bárbara la una y a capricho la otra. Detrás hay largas salas a todo lo ancho del palacio: la de hacia oeste, por donde hoy se entra desde el patio de la Alberca, tuvo una bóveda de mocárabes o estalactitas de yeso, que se arruinó a fines del siglo xvi, y fué sustituida, en parte, por otra de arte cristiano.

La de hacia oriente es mucho más notable: se la llama *sala de los Reyes* (también, de la Justicia, modernamente), y constituye una feliz agrupación de tres cuerpos elevados,

con ventanaje superior, otros intermedios y alcobas, en que predominan bóvedas y arcos de mocárabes. Sábese por un viajero, que allí a los extremos solían tener sus camas los reyes moros; además las tres alcobas mayores, que hacen frente al patio, se cubren con bóvedas de madera pintadas a modo italiano, representando, en medio, diez reyes moros, y los escudos de la banda, que aparecen por todo el palacio desde la mitad del siglo xiv; las otras bóvedas figuran escenas romancescas de moros y cristianos, con monstruos, luchas, cacerías, fuentes, palacios, etc. Su estilo artístico acredita que se deben a pintores cristianos de Sevilla, con toda verosimilitud, y se harían en tiempo de Mohámed VII (1392-1408), décimo rey legítimo de la dinastía nazarí. En esta misma sala está expuesta una *pila* con representaciones de animales, de aspecto bizantino y correspondiente al arte cordobés de la segunda mitad del siglo x, como justifican otros ejemplares análogos; pero en éste la inscripción primitiva fué sustituida por otra con alabanzas al rey granadino Mohámed III y fecha de 1305. Además, hay varias *losas* con adornos e inscripciones, que estuvieron en la Rauda, cubriendo sepulcros de reyes nazaríes, excepto una, correspondiente a personaje de la misma familia, traída de Betanzos.

Las habitaciones colaterales al patio conservan sus puertas de madera, con labor primorosa de lazo, y encima sobresalen miradores con triple balcón. Hacia sur está la *sala de los Abencerrajes*, así dicha porque en su gran pila fueron degollados varios caballeros Abencerrajes, por orden de uno de los últimos reyes granadinos, y el vulgo aun cree huellas de su sangre los sedimentos ferruginosos que teñían el mármol antes de una reciente y desatentada restauración. Además, allí fueron también degollados varios reyes e infantes de los nazaríes. Su cúpula de mocárabes, con planta estrellada, es notabilísima.

La opuesta se llama *sala de las Dos Hermanas*, y antes, de las Losas, por dos iguales y de extraordinario tamaño que hay en su pavimento. Es una construcción hermosa, riquísima y bien conservada, que debió valer como parte la más habitable del palacio, y donde vivieron, después de conquistada la ciudad, los Reyes Católicos y el Emperador Carlos V. Aquí está el célebre *jarrón* de barro vidriado, con matices de azul y oro, diseñando animales, atauriques e inscripciones, producto notabilísimo de las alfarerías granadinas. Conserva también una celosía de madera, hecha con paliños torneados, única de labor moruna que hay en el palacio.

En el fondo de la sala, y precedido de otra que se atraviesa, con bóveda igualmente de mocárabes, ábrese el *mirador de Daraja* o Lindaraja, donde los primores de las yeserías y azulejos llegan a un sorprendente grado de delicadeza y fantasía, y cuya cubierta es de madera, formando lazo y con vidrios de colores, renovados modernamente, en sus huecos. Antes no era jardín cerrado lo que cercaba este mirador, sino que se extendía la vista hasta los adarves, desbordándose en horizonte amplísimo.

Fuera ya del palacio, aunque cercano, hacia oriente y sobre la muralla, destácase un grupo de *casas árabes*, ruinosas y destrozadas, y a continuación un edificio monumental, que ahora sufre restauraciones, demasiado intensas por desgracia. Llamóse *El Partal*, nombre que entre moros significa «pórtico», y efectivamente le constituye uno de grandes proporciones, reflejándose en las aguas de una alberca; tras de él, una sala cuadrada avanza sobre el bosque a modo de torre; a la izquierda, en lo alto, hay un *mirador* con rasgados arquillos, y a la derecha, un tanto apartada, una *mexquitilla* u oratorio.

El pórtico se cubre con magnífico techo de lazo; las paredes llevan ornamentación delicadísima policromada, y en lo bajo hay zócalos de piezas de azulejo, a pocos colo-

res, pero de trazas elegantísimas. Entre sus inscripciones descuellan poesías laudatorias, aunque sin nombrar al rey edificador, de suerte que sólo por conjeturas de estilo ha de fechársele hacia los alrededores de 1330.

Tocando al Partal, vulgarmente llamado torre de las Damas, y entre las susodichas casas, hay una vivienda pequeña, cuya armadura revela ser coetánea, con poca diferencia, del Partal mismo, y cuyos muros están cubiertos de pinturas, genuinamente árabes, que se descubrieron en 1907. Están hechas a temple, sobre enlucido blanco, que hace de fondo, dispuestas en varias zonas, y representando escenas domésticas, con moros y moras agrupados como en fiesta; una cacería de caballeros, con algún monstruo entre ellos y luchas con leones a veces, y principalmente el regreso de una expedición militar o cosa parecida: varias secciones de caballería, con diversas armas y sus correspondientes banderas, van hacia un campamento, que alberga elevados personajes, llevando ante sí acémilas cargadas, un palanquín, camellos, alguna mujer, etc., y detrás rebaños y cautivos aherrojados. La técnica de esta obra, notabilísima sobre todas las de su género, es puramente oriental y sin analogía con las pinturas del salón de los Reyes. Su conservación, por desgracia, es mala.

El oratorio susodicho sufrió una restauración que le afea, y a la que se deben las yeserías exteriores y zócalo de azulejos. Es coetáneo del Partal, y se ofrece como tipo de capillas domésticas musulmanas. En un aposento anejo se conserva la gran inscripción histórica de un hospital para locos fundado por Mohámed V en 1365, y al mismo correspondieron los dos grandes leones de mármol, puestos junto a la alberca, según lo estaban, arrojando agua por la boca, en el primitivo edificio, que sirvió de casa de Moneda en tiempos cristianos y ya no existe.

Prosiguiendo hacia oriente, a pocos pasos, álzase la bien

extraña *torre de los Picos*, así llamada por la forma de sus almenas, y en cuyas esquinas sobresalen unas repisas para garitas, ya desaparecidas. Ello, la bóveda de su aposento principal, que es de ogivas, y los balcones, se parecen tanto a las obras góticas del siglo xiv, que con toda verosimilitud fueron obra de artífice cristiano, en la primera mitad de aquel siglo.

A su pie ábrese un *postigo*, y luego se cruzaba un *baluarte* para artillería, de gran importancia histórica, como obra moruna que es del siglo xv, aunque luego, bajo los Reyes Católicos, se formó la puerta de entrada.

Allí se ofrece un espectáculo de intensa y melancólica poesía: la *cuesta del Rey Chico*, las murallas de la Alhambra cubiertas de yedra y caídas a pedazos, y enfrente una cortadura del terreno, sobre que se extiende la huerta de Genelarife, dejando paso a tortuoso camino, por donde en lo antiguo se llegaba a este otro palacio. La primera de las *torres* que allí se divisan es la del Candil, pequeña y sin importancia; sigue la de la Cautiva, y más allá la de las Infantas; después todo son ruinas, porque hasta allí alcanzó la voladura de 1812.

La *torre de la Cautiva* es obra de Yúsuf I (1333-1355). Una entrada, como siempre, angulosa, desemboca en un patio con galería por tres lados, todo ello minúsculo, y sigue una sala cuadrada con balcones. La techumbre es moderna; el suelo de azulejos, a que hace referencia una inscripción, no se conserva; pero los muros llevan totalmente adornos en escayola, de gusto exquisito, y conservando, sobre todo en el arco de la puerta, vestigios de su policromía y oro. Allí campean inscripciones, donde poéticamente se ensalza el edificio; pero lo más notable son los zócalos de piezas de azulejo, bellísimos y matizados con un tono purpúreo, por vez única en esta clase de obras.

La *torre de las Infantas* fué la última en decorarse del

recinto: sus letreros ensalzan a un Abuabdala Almostainbilá, nombre que corresponde a dos reyes granadinos; mas, a juzgar por los caracteres artísticos, será el segundo, llamado Sad (1445-1461). Es muy grande; sufrió enormes deterioros, al servir de vivienda en los siglos últimos, y por ello ha necesitado restauraciones considerables, entre las que se cuenta el cuerpo de luces y techumbre de su patio. Esta torre es una casa perfectamente habitable, con dos pisos y azotea desde donde se goza de un panorama espléndido. Su decoración es menos fina y abundante que las del siglo xiv, y los azulejos son muy sencillos.

Siguiendo el recinto, llégase al ángulo más alto, donde quedan ruinas de la que llamaban *torre del Agua*, porque a su lado y mediante un arco, pasa el canal que surte de agua la Alhambra, canalizada desde el río Darro. Más allá vense otras ruinas: son de la *Puerta de los Siete Suelos*, destruída por las tropas de Napoleón al evacuar la Alhambra, cuando habría perecido todo si un español no corta la mecha. Sus ruinas, puestas ahora a la vista, causan imponente efecto, y el nombre le vino del *baluarte* para artillería que la precede, seguramente añadido en el siglo xv, compuesto de varios reductos abovedados, que la fantasía popular hacía llegar a siete, y sobre el que se forjaron conjeturas de apariciones y vestigios.

GENELARIFE

Por encima de la Alhambra extiéndense unos cerros, dominando los valles del Darro y del Genil, hasta donde antiguamente llegaba agua del primero de dichos ríos, ya por canales o acequias, ya elevada con norias, ya cruzando barrancos por medio de sifones; y de este modo pudieron hacerse prosperar jardines y huertas, con sus casas de recreo, patrimonio de los reyes moros. Todo ello feneció en cuanto se abandonaron las traídas de agua, salvo una parte,

la menos elevada y más fértil, que es *Genelarife*, «La huerta excelsa», como significa en árabe este nombre.

Descripciones del siglo xvi ponderan y describen sus *iardines*, menoscabados ya, pero que aun dan buena idea del esplendor antiguo, de sus juegos de agua, sus mesas de arrayán, sus laureles, naranjos, yedras, etc., su famosa escalera, sus seculares cipreses, entre los que descuella el de la Sultana; sus miradores, cuya vista por todas partes constituye uno de los más portentosos atractivos que sea dable gozar, y en medio de todo ello, un *palacio* de recreo, algo acrecentado bajo los cristianos, si bien respetando casi íntegra la obra moruna.

Antes de llegar a su gran patio, cruzábanse otros dos, a nivel más bajo, con sencillos pórticos y escalinatas, hoy convertidos en casa de labor. La construcción principal, que es accesible al público, forma un larguísimo patio, con cuerpos de edificios a sus testeros, un canal en medio, por donde se desliza rápidamente el agua, y una serie de arcos al costado meridional, con su pabellón en medio, transformado en capilla. La edificación por donde hoy se entra era lo más habitable, con grandes salones y alcobas en sus dos pisos; la opuesta, que domina el río, compónese de un pórtico, una larga sala y mirador avanzado, de construcción semejante a la Casa Real todo ello, pero algo anterior, puesto que un epígrafe alude al rey Ismael, que renovó el palacio en 1319. Sus adornos son delicadísimos, aunque poco variados; hay techos de gran mérito, un paño de azulejos interesante y una colección de *retratos*, del siglo xvii en su mayoría, representando reyes de España y personajes de la familia de los Infantes de Granada, descendientes de Cidi Yahia. Á la cumbre del cerro llaman la *Silla del Moro*, desde donde es asombrosa la vista de Alhambra, ciudad, vega y montañas.

M. GÓMEZ-MORENO.

-
1. Puerta de las Granadas. — 2. Jardín de los Adarves. — 3. Torre de la vela. — 4. Entrada primitiva de la Alcazaba. — 5. Torre y caballerizas. — 6. Puerta de las Armas. — 7. Alcazaba — 8. Cubo y torre del Homenaje. — 9. Torre de las Gallinas. — 10. Torre de Machuca. — 11. Torre de Comares. — 12. Mirador de la Reina. — 13. Partal. — 14. Oratorio musulmán. — 15. Torre de los Picos. — 16. Baluarte y puerta de Hierro. — 17. Torre del Candil. — 18. Cuesta del Rey Chico y subida a Genalrife. — 19. Torre de la Cautiva. — 20. Torre de las Infantas. — 21. Cubo arruinado. — 22. Torre del Agua. — 23. Puerta de los Siete Suelos. — 24. Torre. — 25. Otra, destruida. — 26. Torre de la Cárcel. — 27. Puerta de los Carros. — 28. Cubo y pilar de Carlos V. — 29. Puerta de la Justicia. — 30. Rauda o cementerio. — 31. Casa Real. — 32. Palacio de Carlos V. — 33. Palacio del Genalrife.



ALHAMBRA

II

*Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'École de Hautes Études Hispaniques.*

DANS la Cour des Lions, la dernière et la plus géniale création de l'art de Grenade au XIV^e siècle, la première place est à la *fontaine*, qu'il faut décomposer en trois parties: le jet d'eau, moderne; le bassin supérieur avec sa base, qui est une fontaine arabe complète, semblable à celle de la salle de las Camas; et toute la partie inférieure, qui constituait, sans modification aucune, la fontaine primitive, avec douze lions tout autour, versant de l'eau par la bouche, et un grand bassin sur le bord duquel court une inscription à l'éloge du Sultan Mahomet V (1354-1391), qui fit édifier tout ce palais.

Les *templetes* (petits temples) des deux extrémités ont à l'intérieur des coupoles de bois admirablement ornées; mais l'extérieur en est trompeur, en ce qui concerne les toits, et cela est dû à des réparations, l'une barbare, l'autre fantaisiste. Par derrière se trouvent de vastes salles, occupant toute la largeur du palais; celle de l'ouest, par où l'on entre aujourd'hui en venant de la *Cour de l'Alberca* (le Bassin) avait une voûte de *mocárabes*, ou stalactiques de

plâtre, qui se perdit à la fin du xvi^e siècle, et fut remplacée en partie par une autre, d'art chrétien.

La salle de l'Est est beaucoup plus remarquable; elle s'appelle *Salle des Rois*, (et aussi, appellation plus récente, *Salle de la Justice*), et constitue un heureux assemblage de trois corp élévés, avec fenestrage supérieur, de corps intermédiaires, et d'alcôves, où prédominent les voûtes et les arcs en mocárabes. On sait par un voyageur que les Rois Maures avaient l'habitude de placer leurs lits au fond de ces alcôves. De plus les trois plus grandes, qui font face à la cour, sont couvertes par des voûtes en bois peintes à la mode italienne; sur celle du milieu sont figurés dix rois maures et les écussons bandés qui apparaissent dans tout le palais depuis le milieu du xiv^e siècle; les autres voûtes représentent des scènes romanesques de Maures et de Chrétiens, avec des monstres, des luttes, des chasses, des fontaines, des palais, etc. D'après leur style artistique, on estime avec toute vraisemblance que c'est l'oeuvre de peintres chrétiens de Séville, et qu'elle date du temps de Mahomet VII (1392-1408), dixième roi légitime de la dynastie. Dans cette même salle est exposée une cuve à représentation d'animaux d'aspect byzantin, et correspondant à l'art de Cordoue de la seconde moitié du dixième siècle, comme en témoignent d'autres spécimens analogues; mais ici à l'inscription primitive en fut substituée une autre à l'éloge du roi de Grenade Mahomet III et datée de 1305. De plus il y a diverses dalles avec ornements et inscriptions, qui proviennent de la Rauda, où elles couvraient des tombeaux de rois nazaris, excepté une, concernant un personnage de la même famille, et apportée de Betanzos.

Les salles latérales à la cour conservent leurs portes de bois, avec une belle décoration d'entrelacs, et au dessus font saillie des miradors à triple balcon. Au sud est la

Salle des Abencerrages, ainsi nommée parceque dans son grand bassin furent égorgés plusieurs seigneurs Abencerrages, sur l'ordre de l'un des derniers rois grenadins, et le vulgaire croyait voir encore des restes de leur sang dans des dépôts ferrugineux qui marquaient le marbre avant une restauration récente assez malencontreuse. D'ailleurs c'est là que furent encore égorgés divers rois et princes nazaris. La coupole de mocárabes, sur plan étoilé, est très remarquable.

La salle opposée est la *Salle des deux Soeurs*, nommée autrefois *Salle des Dalles*, à cause de deux dalles égales, de dimensions extraordinaires qu'il y a dans le pavement. C'est une belle construction, très riche et bien conservée, qui dut être la partie la plus habitable du palais, et où vécurent, depuis la reprise de la ville, les Rois Catholiques et l'Empereur Charles Quint. Là se trouve la célèbre jarre de terre émaillée, avec des reflets d'azur et d'or, où sont dessinés des animaux, des ornements mauresques et des inscriptions, produit très notable des poteries de Grenade. On y conserve aussi une jalousie de bois, faite de petits bâtons tournés, et la seule de travail maure qui se trouve dans le palais.

Au fond de la salle, et précédé d'une autre salle transversale avec voûte également en mocárabes, s'ouvre le *Mirador de Daraja* ou *Lindaraja*, où les perfections des ornements de plâtre et des carreaux de couleur (azulejos) atteignent un degré surprenant de délicatesse et de fantaisie. Le plafond est de bois, formant des entrelacs, avec des verres colorés sertis dans les vides, qui sont une restauration moderne. Jadis ce n'était pas un jardin fermé qui entourait ce mirador, mais la vue s'étendait pardessus le mur crénelé sur un très vaste horizon.

En dehors du palais, mais très près encore de lui, du côté de l'orient et sur la muraille se détache un groupe de

maisons arabes, ruinées et détruites, et à la suite une construction monumentale qui subit actuellement une restauration par malheur trop complète. On l'appelait le *Partal*, nom qui chez les Maures signifiait *portique*, et en effet c'est un grand portique qui se reflète dans les eaux d'un bassin; derrière lui une salle carrée s'avance sur le bois comme une tour; à gauche, sur la hauteur, il y a un mirador avec de petites arcades largement ouvertes, et à droite, un peu à l'écart, une petite mosquée ou oratoire.

Le portique est couvert d'un magnifique plafond à entrelacs; les parois portent une très délicate ornementation polychromée, et en bas règne un socle d'azulejos, peu variés de couleur, mais de dessin très élégant. Parmi les inscriptions on remarque des poésies laudatives, où le roi qui fit construire l'édifice n'est pas nommé, de sorte que ce n'est que par conjecture et d'après le style qu'on peut proposer comme date les environs de 1330.

Touchant le *Partal*, vulgairement appelé *Tour des Dames*, et entre les susdites maisons, il y a une petite habitation dont la structure paraît contemporaine, à peu de chose près, du *Partal* même, et dont les murs sont couverts de peintures purement arabes découvertes en 1907. Elles sont faites à la détrempe, sur un enduit blanc qui sert de fond, et disposées par zones. Elles représentent des scènes domestiques, avec des Maures, hommes et femmes, groupés comme dans une fête, une chasse de seigneurs, avec quelques monstres parmi eux, parfois une lutte avec des lions, et surtout le retour de quelqu'expédition militaire ou quelque chose de semblable: plusieurs détachements de cavalerie, diversement armés, chacun avec sa bannière, marchent vers un campement où l'on voit de grands personnages qui ont devant eux des bêtes de somme chargées, un palanquin, des chameaux, des femmes, etc., et par derrière on aperçoit des troupeaux et des captifs chargés de

fers. La technique de cette oeuvre, qui l'emporte de beaucoup sur toutes celles de ce genre, est purement orientale et sans analogie avec les peintures du Salon des Rois. La conservation, par malheur, en est mauvaise.

Cet Oratoire à subi une restauration qui l'enlaidit, et à laquelle on doit la décoration de plâtre extérieure et le socle d'azulejos. Il est contemporain du Partal et s'offre comme type des chapelles domestiques musulmanes. Dans une pièce annexe on conserve la grande inscription historique d'un hôpital pour les fous fondé par Mahomet V en 1365, et duquel proviennent les deux grands lions de marbre placés au bord du bassin, tels qu'ils étaient, lançant de l'eau par la gueule, dans l'édifice primitif qui, aux temps chrétiens, servit d'atelier de la Monnaie, et n'existe plus.

Poursuivant vers l'Est, à quelques pas, s'élève l'assez étrange *Tour des Pointes (de los Picos)* ainsi nommée pour la forme de ses créneaux, et aux angles de laquelle saillent des corbeaux destinés à soutenir des guérites disparues. Tout cela, et la voûte de la chambre principale, qui est ogivale, ainsi que les balcons, ressemble tellement aux oeuvres gothiques du xiv^e siècle que très vraisemblablement ce fut l'ouvrage d'un artiste chrétien de la première moitié de ce siècle.

Au bas de la tour s'ouvre une poterne, et près de là on croise un bastion pour l'artillerie, de grande importance historique, en tant qu'ouvrage mauresque du xv^e siècle bien que plus tard seulement, sous les Rois Catholiques on en ait établi la porte d'entrée.

Là s'offre un spectacle d'intense et mélancolique poésie, la *Côte du Petit Roi (Cuesta del Rey Chico)*, les murailles de l'Alhambra couvertes de lierre et par endroits écroulées, et en face une coupure du terrain sur laquelle s'étend le jardin du *Génélarife*, laissant le passage à un chemin tortueux par lequel on arrivait autrefois à cet autre palais. La

première des tours que l'on voit de là est celle de *la Lampe, del Candil*, petite et sans importance. Puis vient celle de *la Captive*, et plus loin celle des *Infantes*. Ensuite ce ne sont plus que ruines, car l'explosion de 1812 s'est fait sentir jusque là.

La *Tour de la Captive* est l'oeuvre de Yousouf I (1333-1355). Une entrée, comme toujours anguleuse, débouche sur un patio avec galerie sur trois côtés, le tout minuscule; puis vient une salle carrée à balcons. Le plafond est moderne; le sol d'azulejos, auquel fait allusion une inscription, ne s'est pas conservé, mais les murs portent du haut en bas des ornements en stuc, de goût exquis, et qui gardent encore, surtout au dessus de la porte, des traces de polychromie et de dorure. Là courent des inscriptions qui vantent poétiquement l'édifice; mais ce qu'il y a de plus frappant, ce sont les plinthes en azulejos, magnifiques et nuancés d'un ton de pourpre unique en cette sorte de matériaux.

La Tour des Enfants fut la dernière qui décora l'enceinte; ses inscriptions célèbrent un certain Abou-Abdalla Almostainbila, nom qu'ont porté deux rois de Grenade; mais, à en juger par les caractères artistiques, il s'agit du second, appelé Sad (1445-1461). Elle est très grande; elle a souffert de grosses dégradations, ayant servi d'habitation dans les derniers siècles. Il a donc fallu des restaurations considérables, parmi lesquelles il faut compter le système d'éclairage et le plafond du patio. Cette tour est une maison parfaitement habitable, avec deux étages et une terrasse d'où l'on jouit d'un panorama splendide. La décoration en est moins fine et abondante que celles du quatorzième siècle, et les azulejos en sont très simples.

En suivant l'enceinte, on arrive à l'angle le plus élevé, où restent les ruines de ce que l'on appelait *Tour de l'Eau*, parcequ'à côté d'elle, sur une arche, passe le canal qui

fournit d'eau l'Alhambra, et qui est prise au fleuve Darro. Plus loin se voient d'autres ruines: ce sont celles de la *Tour des Sept Etages (Siete Suelos)* détruite par les troupes de Napoléon quand elles évacuèrent l'Alhambra; elles auraient détruit l'Alhambra tout entier, si un espagnol n'avait coupé la mèche. Ses ruines, exposées maintenant à la vue, produisent un imposant effet; le nom venait du bastion pour artillerie qui la précède, surement ajouté au quinzième siècle, et formé de divers réduits voûtés que la fantaisie populaire mettait au nombre de sept, et au sujet desquels se forgèrent des fables d'apparitions et de spectres.

GÉNÉLARIFE

Par dessus l'Alhambra s'élèvent des collines qui dominent les vallées du Darro et du Genil, et jusqu'auxquelles parvenait l'eau de la première de ces rivières, tantôt au moyen de canaux et de conduites, tantôt de norias, tantôt de siphons franchissant les ravins. De cette façon on put faire prospérer des jardins et des cultures, autour de maisons de plaisance, propriétés des Rois Maures. Tout cela se perdit lorsque les eaux cessèrent d'être amenées, sauf une partie, la moins élevée et la plus fertile, qui est le *Génélarife*, le *jardin élevé*, ainsi que le signifie le nom arabe.

Des descriptions du seizième siècle louent et décrivent ces jardins, dégénérés maintenant, mais qui donnent encore une belle idée de leur splendeur passée, de leurs jeux d'eaux, leurs tables de myrtes, leurs lauriers, leurs orangers, lierres, etc., leur fameux escaliers, leurs cyprès séculaires, parmi lesquels se détache celui de la Sultane; ses miradors, d'où la vue étendue en tous sens constitue un des plus merveilleux spectacles dont on puisse jouir, et au milieu de tout cela un palais de plaisance un peu amplifié

par les chrétiens, qui pourtant ont respecté presque complètement la construction mauresque.

Avant d'arriver à son grand patio on en traversait deux autres, avec des portiques simples et des escaliers; ils sont aujourd'hui convertis en maison de paysans. La construction principale, qui est accessible au public, forme un très long patio, avec des bâtiments aux extrémités, au milieu un canal où l'eau coule avec rapidité, et une série d'arcades du côté méridional, enfin un pavillon central transformé en chapelle. L'édifice par où l'on entre était le plus habitable, avec de grands salons et des alcôves aux deux étages; l'édifice opposé, qui domine la rivière, se compose d'un portique, une longue salle et un mirador avancé, de construction semblable au Palais Royal dans son ensemble, mais de date un peu antérieure, puisqu'une inscription parle du roi Ismaël qui restaura le Palais en 1319. Les ornements en sont très délicats, quoique peu variés; il y a des plafonds de grand mérite, un pan d'azulejos intéressant, et une collection de portraits, du xvii^e siècle en majorité, représentant des rois d'Espagne et des personnages de la famille des Infants de Grenade, descendants de Cidi Yahia. La cime de la colline s'appelle *Silla del Moro*, (*le Siège du Maure*); on y a une vue merveilleuse de l'Alhambra, de la ville, de la campagne et des montagnes.

M. GÓMEZ-MORENO.



ALHAMBRA

II

*Translated by Royall Tyler,
Editor of the Spanish Calendars of State Papers,
Public Record Office, London*

THE most prominent feature of the *Patio de los Leones* (Court of Lions). latest and most original creation of xiv th. century Granadine art, is the fountain, three parts of which should be examined separately: the spout, which is modern; the upper bowl, a complete Arab fountain like the one in the *Sala de las Camas*; and the whole lower part, the unchanged original fountain with twelve lions round it ejecting water from their mouths, and a large basin decorated with verses in honour of Sultan Mohammed V (1354-1391), the builder of this palace.

The projecting pavillions have admirably enriched wooden cupolas inside, but their exterior is deceptive, and as for the roofs, they are either barbarous or fanciful, and their style determined by restorations. Behind, there are halls as long as the palace is broad; that to the west, which leads to the *Patio de la Alberca* (Court of the Pool), had a roof of plaster stalactites (*mocárabes*) which fell in the xvi th. century and was partly replaced by Christian work.

The hall to the East is much more remarkable; it is

called the Hall of Kings (or, in modern days, of Justice) and is harmoniously composed of three stories, with lights in the two upper ones and alcoves with stalactite vaults and arches. A traveller's account tells us that the Moorish kings used to have their beds placed here. Moreover, the three larger alcoves opposite the court are roofed with painted wood in the Italian manner, representing ten Moorish kings, coats of arms surrounding them. Coats of arms, be it said, make their appearance all over the palace about the middle of the XIVth. century. Other roofs show scenes from old Moorish and Christian ballads, monstrous beasts, fights, chases, fountains, palaces and the like. The style of these paintings makes it likely that they are the work of Sevillians of the time of Mohamed VII (1392-1408), the tenth legitimate king of the Nazrite line. In the same hall is to be seen a font with figures of animals of byzantine character recalling Cordovese work of the Xth. century as we know it in other examples; but in this one the early inscription was replaced by another reciting the praise of the Granadine king Mohammed III and dated 1305. There are also several flag-stones with decoration and inscriptions, once in the Rauda, covering graves of Nazrite kings, except one belonging to a person of the same family, brought hither from Betanzos.

The side rooms off the Court have preserved their wooden doors, richly adorned with interlacing designs, and above are *miradores* (balconies) with triple windows. To the South is the Hall of the Abencerrajes, so called because several gentlemen of that family were beheaded in the basin there, and the people still sees drops of their blood in the iron spots that stained the marble before a recent and unfortunate restoration. Several Nazrite kings and princes were also executed on the same spot. The stalactite star-planned dome is very remarkable.

Opposite is the Hall of the Two Sisters, once known as Hall of the Flag-Stones from two twin Flag-Stones of extraordinary size in its pavement. It is a beautiful and well-preserved building, which must have ranked as one of the most inhabitable parts of the palace. After the Reconquest, the Catholic Kings and Charles V lived there. It contains the celebrated vase of glazed earth, in lustre and blue, decorated with animals, inscriptions and other motives, a most wonderful product of the Granada potteries. There is also a wooden window-lattice made of turned rods, the only one of Moorish workmanship in the palace.

This hall opens into another, also stalactite-roofed, and leading to the *Mirador de Lindaraja* or *de Daraja*, a covered balcony in which plaster-work and tiles are of exceptional delicacy and richness of invention. The wooden roof shows an interlacing design and has coloured glass, recently restored. Formerly the garden in front of this balcony was not closed in, and the view stretched to the ramparts, taking in a wide horizon.

Outside of the palace, but near-by, over the wall to the East, are seen a group of ruinous Arab houses, and beyond a big building which is now being restored, - too much restored, unhappily. It was known as *El Partal*, a Moorish term meaning gate-way, and indeed it is a large gate-way, reflected in the water of a pool. Behind it a square hall juts out over the wood like a tower. To the left, high up, there is a *mirador*, or balcony, with broad arches; and to the right, somewhat apart, a little mosque.

The gate-way has a magnificent wooden roof, and its walls are very delicately ornamented in colours, with tile wainscoting of few colours but of fine design. The inscriptions are in part laudatory verses, but the name of no king is mentioned, so it is only by guess-work that the building can be dated about 1330.

Contiguous to *El Partal*, which is commonly known as the *Torre de las Damas*, or Ladies Tower, and between the houses just mentioned, there is a tiny habitation whose style shows it to be of about the same age as *El Partal* itself, and whose walls are covered with real Arab paintings, discovered in 1907. They are in tempera on a white plaster preparation, in several rows, and represent domestic scenes with Moorish men and women in groups as on a holiday. There are also hunting scenes, monsters, fights with lions and, deserving particular attention, a return from a military expedition or something of the sort, in which troops of cavalry, variously armed and bearing banners, are seen going towards a camp where certain mighty personages are lodged. Loaded mules, a palanquin, camels and a woman or two go before, and after come prisoners in irons and flocks of cattle. The technique of these paintings, which are finer than any other of their description, is purely oriental and has nothing to do with those in the Hall of Kings. Unfortunately, they are ill-preserved.

The little mosque just alluded to has been marred by a restoration that is responsible for the outer plaster-work and tile-wainscoting. It is of the same period as *El Partal*; a good type of the Mohammedan domestic chapel. A neighboring room holds a large inscription referring to a mad-house founded by Mohammed V in 1365. The two large marble lions near the pool, spouting water from their mouths, also belonged to that building, which became a mint in Christian days and is no longer standing.

A few steps further East is the curious *Torre de los Picos*, so called because of the shape of its battlements. Abutments for long-vanished bartisans are to be seen at the corners. The whole thing, with the ogival vault of its principal chamber and the windows, is so like xiv th. cen-

tury Gothic that it is probably the work of a Christian builder of the first half of that century.

At its feet there is a postern, and beyond, a bullwark for artillery, of great historical importance as being Moorish work of the xv th., though the entrance door dates from the time of the Catholic Kings.

A poetic and melancholy prospect here meets the eye: the *Cuesta* (slope) *del Rey Chico*, the ivy-covered and dilapidated walls of the Alhambra, and opposite, a dip threaded by a narrow road which led to the Generalife, whose gardens stretch beyond. The first of the Towers in that direction is that of the Candle (*del Candil*), small and unimportant. Next comes the *Torre de la Cautiva* (the Captive), and after that there are only ruins caused by the explosion of 1812.

The *Torre de la Cautiva* is the work of Yusuf I (1333-1355). The usual tortuous entry leads into a court surrounded on three sides by a gallery, all very small, and within is a square hall with windows. The roof is modern; the tiled floor referred to in an inscription is no more; but the walls are entirely covered with plaster ornamentation in the most delicious taste, showing traces of colour and gold, especially in the entrance-arch. In the inscriptions there are verses in praise of the building; but best of all are the tiled bases, exceedingly fine and of a purple hue only to be seen here.

The *Torre de las Infantas* was last to be decorated. Its inscriptions magnify one Abuabdala Almostainbila, a name borne by two kings of Granada; but the character of the lettering makes one suppose it to be Sad, the later of the two (1445-1461). It is very large, and was horribly degraded when used as a dwelling in the last few centuries, wherefore it had to be very much restored, witness the windows and the roof of the court. The house is quite

inhabitable today, with its two stories an roof from which the view is splendid. The decoration is less fine than the xiv th. century examples, and the tiles very plain.

Following the wall, we come to the highest angle, where there are ruins of a tower known as *Torre del Agua* because by its side the canal that supplies the Alhambra with water is carried over an arch. Farther on there are more ruins – those of the *Puerta de los Siete Suelos* (the Gate of the seven floors), destroyed by Napoleon's troops when they left the Alhambra, and when the whole Alhambra would have perished if a Spaniard had not put out the train. These ruins, now exposed to view, are of striking effect. Their name came from the bullwark for artillery in front of them, certainly a xvth. century addition, made up of several vaulted chambers which popular imagination counted as seven and round which have been woven legends and ghost stories.

GENELARIFE

Above the Alhambra rises a line of hills overlooking the valleys of the Darro and Genil, to which water from the Darro was once carried by means of canals, water-wheels, siphons and such devises, thus making it possible to convert the spot into a flourishing garden belonging, with its pleasure-houses, to the Moorish kings. These gardens all dried up when the water-works were abandoned, except the lowest and most fertile part, known as the *Genelarife*, the Arabic for «lofty garden».

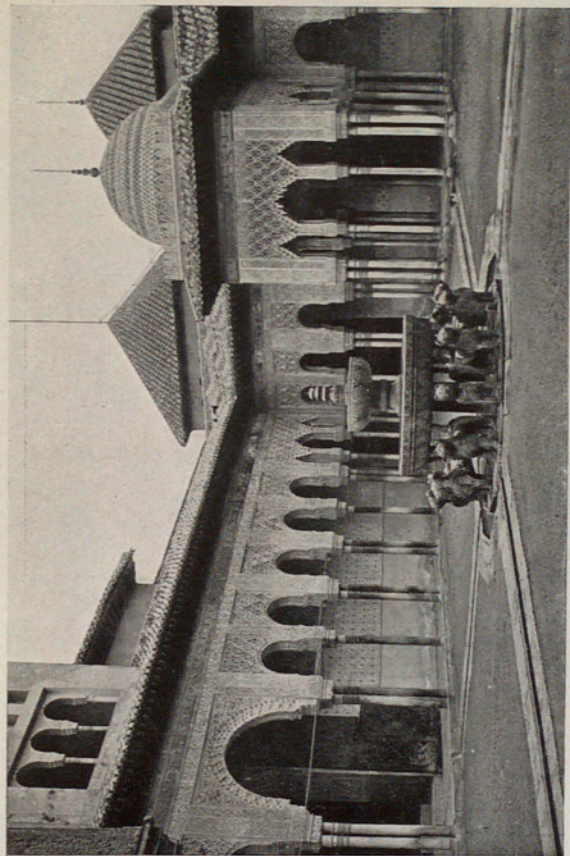
Sixteenth century descriptions dwell on its gardens, which had already fallen on evil days, but still gave a good idea of their primitive splendour, with their fountains, myrtle beds, laurels, orange-trees, ivy and the like, their famous stair-case, venerable cypresses, among them that

of the Sultana, their balconies opening on enchanting views in all directions, and in the midst, a pleasure-house that has been somewhat added to in Christian times but without altering the character of the Moorish part.

There were formerly two lower courts, now converted into peasants' houses, in front of the great court. The main building, to which the public is admitted, forms a very long court with chambers at each end, a flowing canal in the middle and an arcade on the South side surrounding a pavillion, now transformed into a chapel. The part through which one enters was the best to live in, with large rooms and alcoves on each of the two floors. The opposite end overlooks the river valley and is made up of a porch, a long hall and a projecting balcony, all of the same style as the Alhambra, but slightly earlier, as is shown by an inscription giving the name of King Ismael, who restored the palace in 1319. The decoration is most delicate though not very varied; there are excellent roofs, a panel of interesting tiles and a collection of portraits, most of them of the xviith. century representing Kings of Spain and members of the family of the Princes of Granada, descendants of Cidi Yahia.

The top of the hill is known as the *Silla del Moro*, the Moor's seat; and from it there is a marvellous view of the Alhambra, the city, plain and mountains.

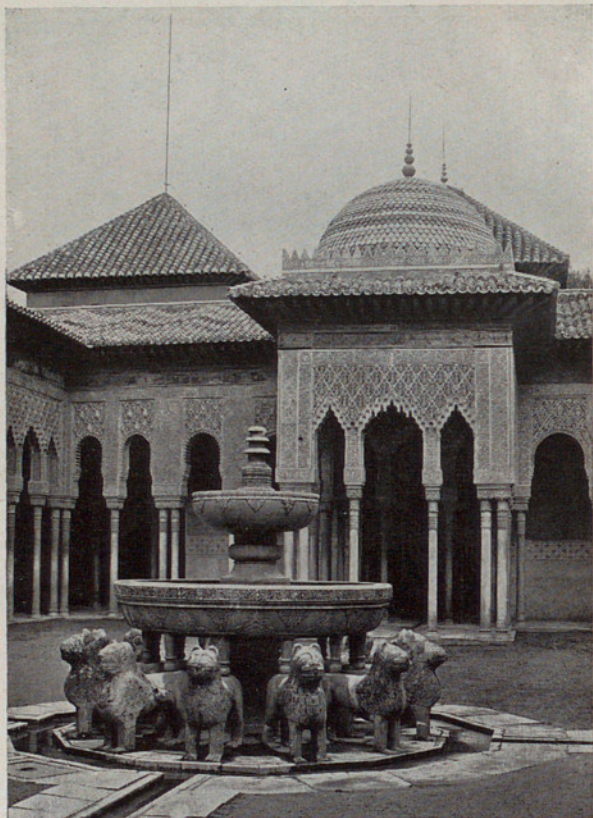
M. GÓMEZ-MORENO.



PATIO DE LOS LEONES, CON LA ENTRADA DE LA
SALA DE LAS DOS HERMANAS

«PATIO DE LOS LEONES», AVEC L'ENTRÉE DE LA
«SALA DE LAS DOS HERMANAS»

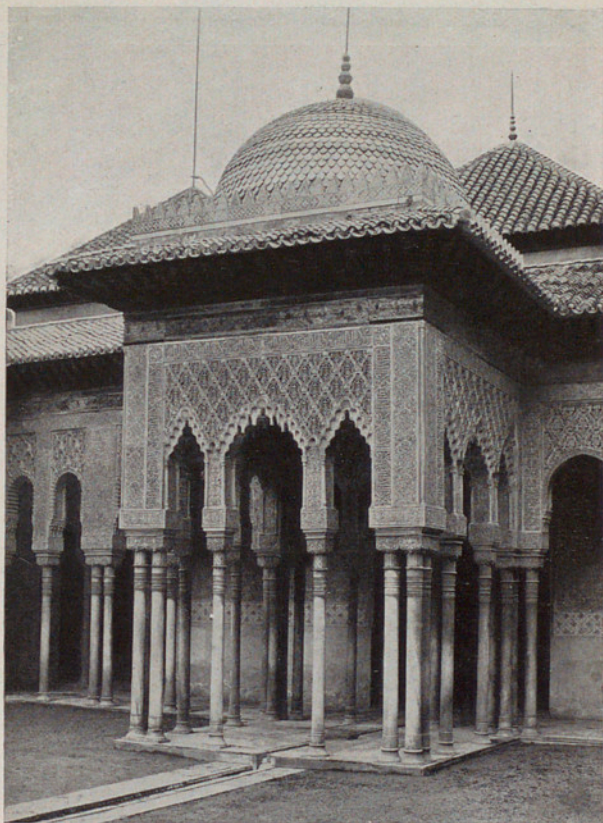
«PATIO DE LOS LEONES», AND DOOR OF THE «SALA DE LAS DOS HERMANAS»



FUENTE DE LOS LEONES

FONTAINE DES LIONS

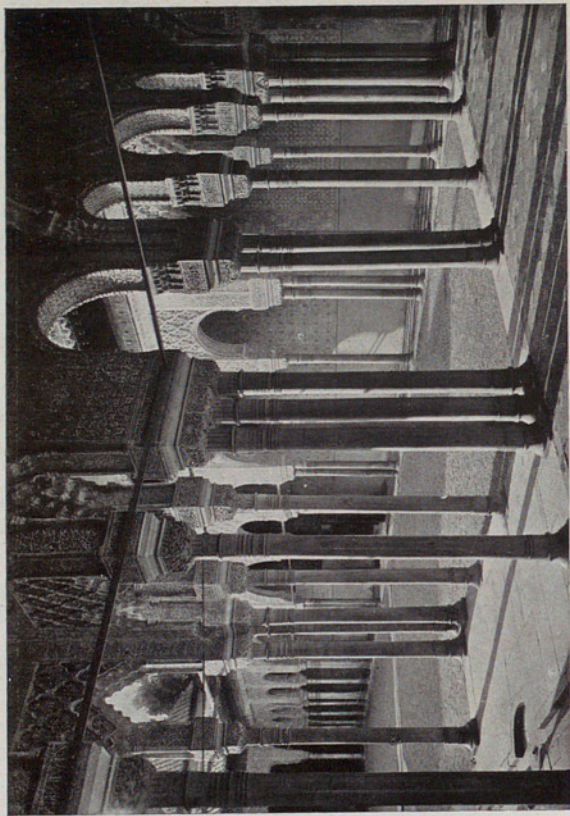
LIONS FOUNTAIN



TEMPLETE DEL
PATIO DE LOS LEONES

ÉDICULE DU
«PATIO DE LOS LEONES»

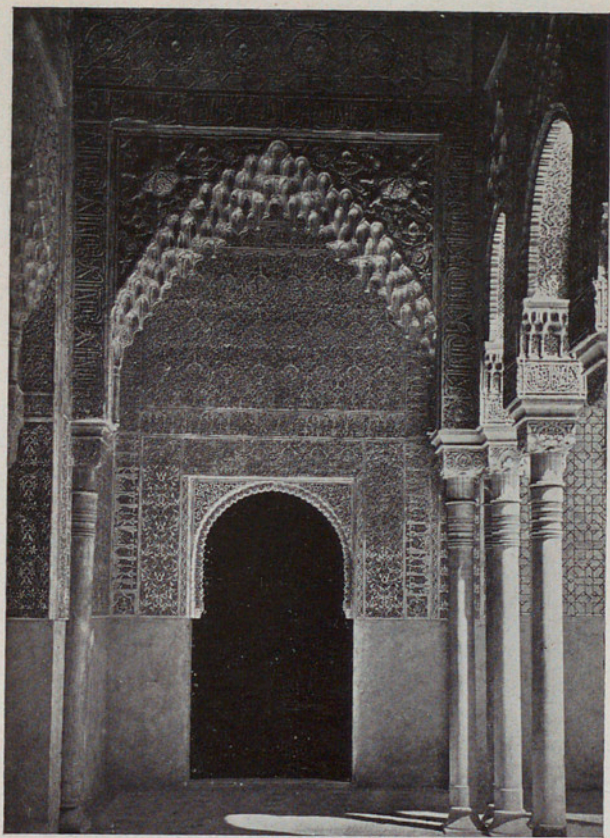
PAVILLION IN THE «PATIO DE LOS LEONES»



ANGLE DU «PATIO DE LOS LEONES»

ANGULO DEL PATIO DE LOS LEONES

CORNER OF THE «PATIO DE LOS LEONES»



UNA PUERTA DEL
PATIO DE LOS LEONES

UNE PORTE DU
«PATIO DE LOS LEONES»

A DOOR OF THE «PATIO DE LOS LEONES»



DETALLE DE LA SALA DE INGRESO

DÉTAIL DE LA SALLE D'ENTRÉE

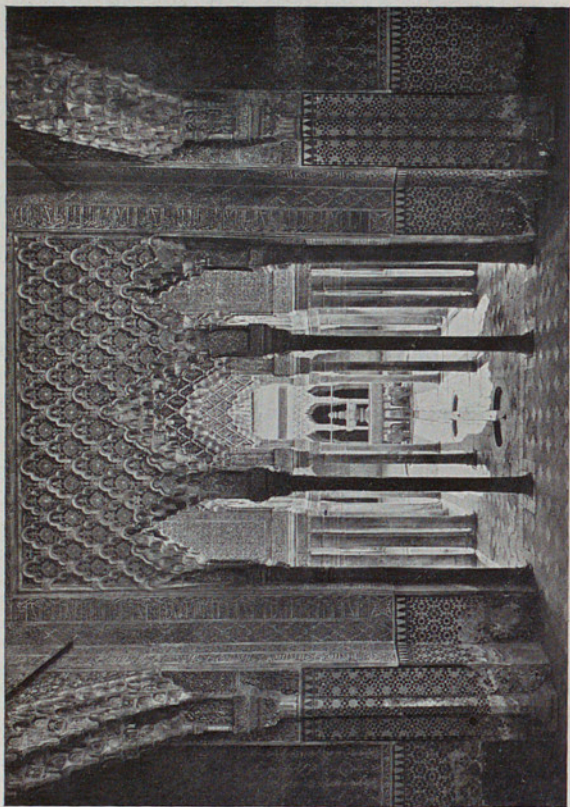
DETAIL OF THE ENTRANCE HALL



DETALLE DE LA SALA DE INGRESO

DÉTAIL DE LA SALLE D'ENTRÉE

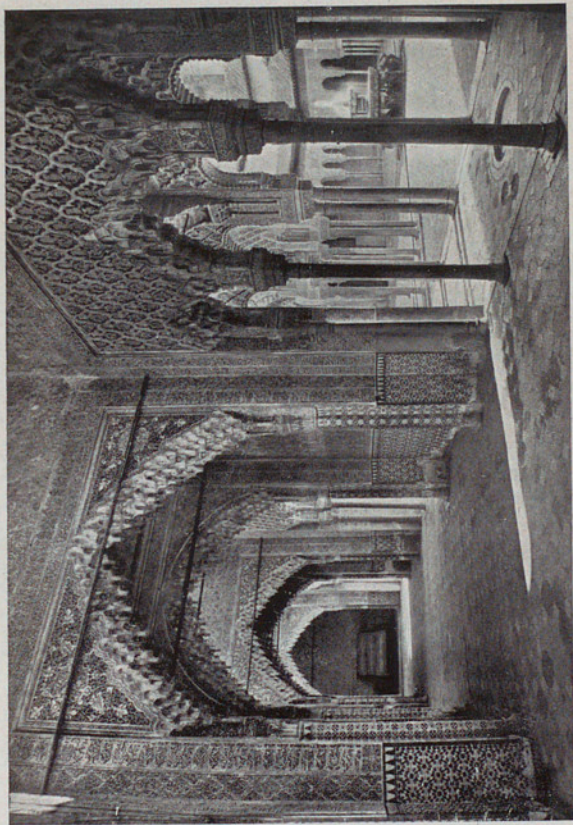
DETAIL OF THE ENTRANCE HALL



PATIO DE LOS LEONES
DESDÉ LA SALA DE LOS REYES

«PATIO DE LOS LEONES»
DEPUIS LA SALLE DES ROIS

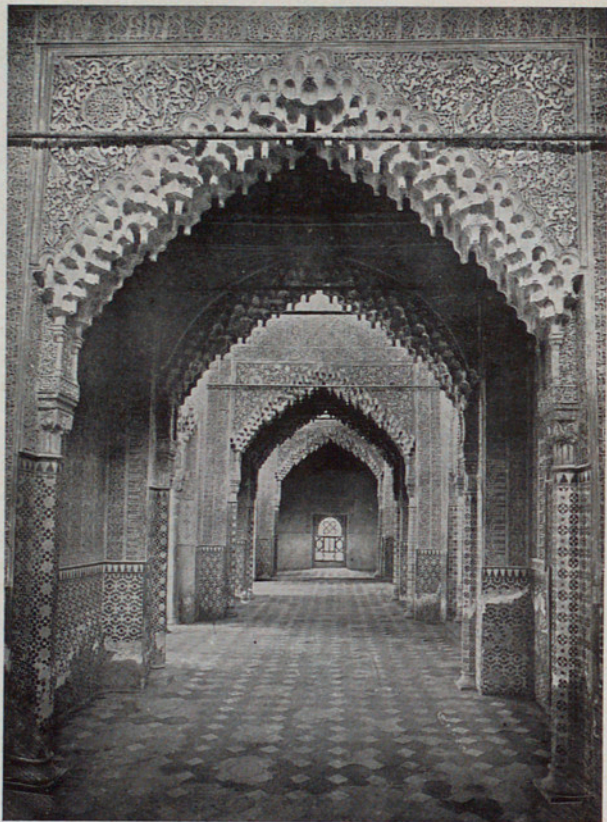
«PATIO DE LOS LEONES» FROM THE HALL OF KINGS



SALLE DES ROIS

HALL OF KINGS

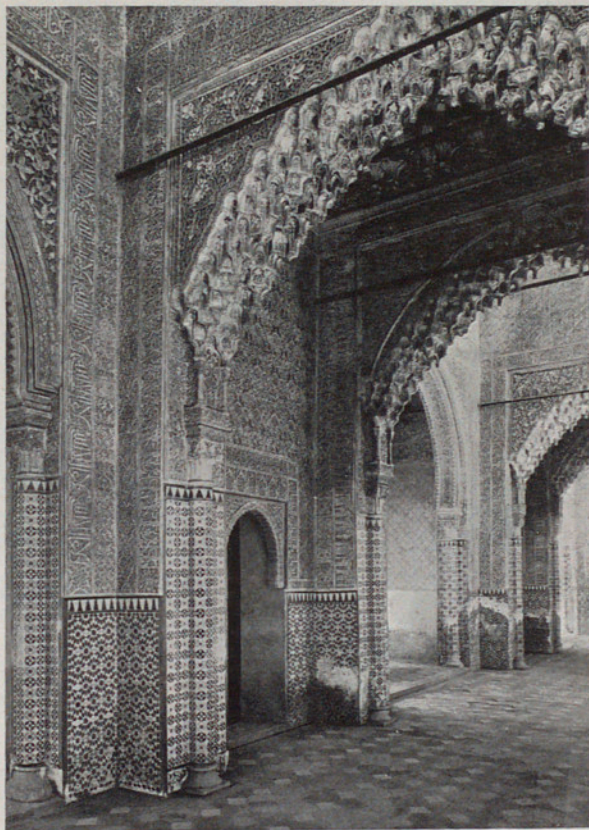
SALA DE LOS REYES



SALA DE LOS REYES

HALL OF KINGS

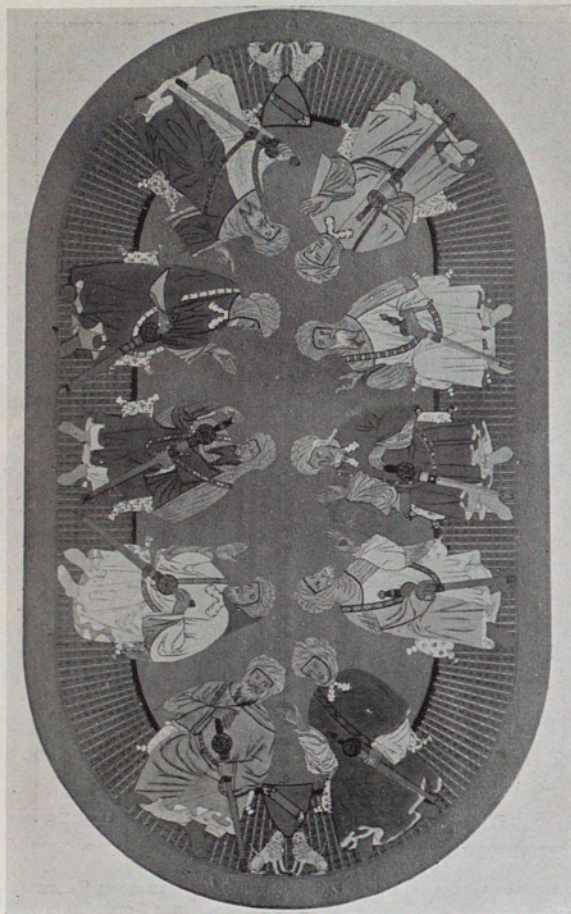
SALLE DES ROIS



UNA PARTE DE LA SALA
DE LOS REYES

UNE PARTIE DE LA SALLE
DES ROIS

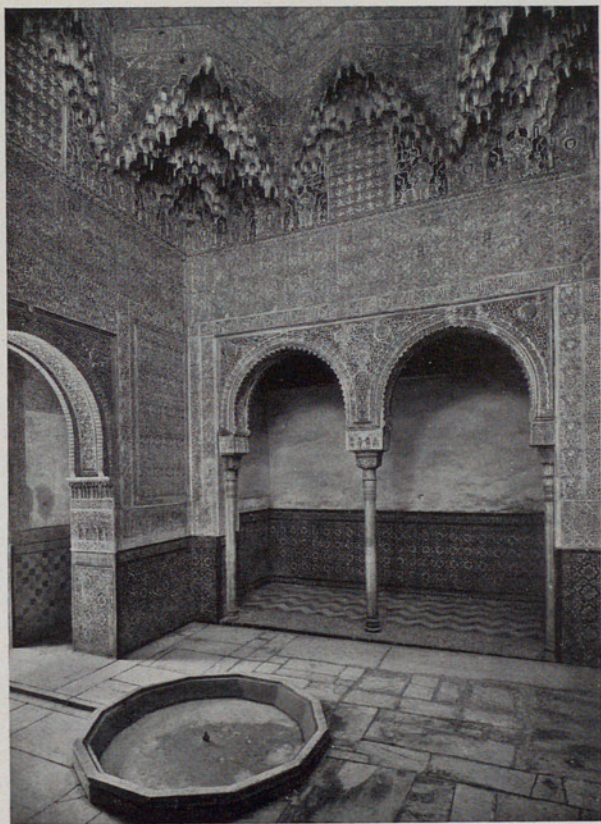
PART OF THE HALL OF KINGS



BÓVEDA CON RETRATOS DE LOS REYES MOROS
DE GRANADA

VOÛTE AVEC PORTRAITS DES ROIS MAURES
DE GRANADE

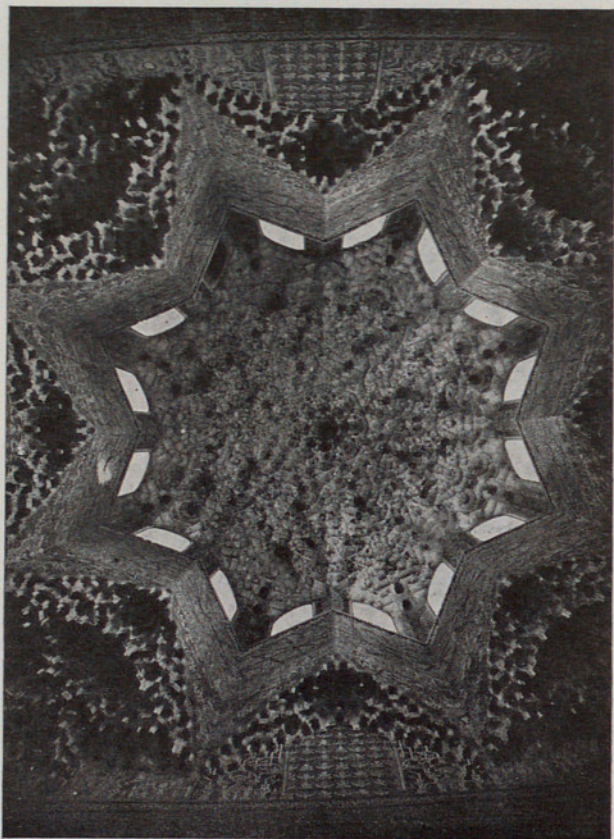
ROOF WITH PORTRAITS OF THE MOORISH KINGS OF GRANADA



SALA DE LOS ABENCERRAJES

SALLE DES ABENCERRAGES

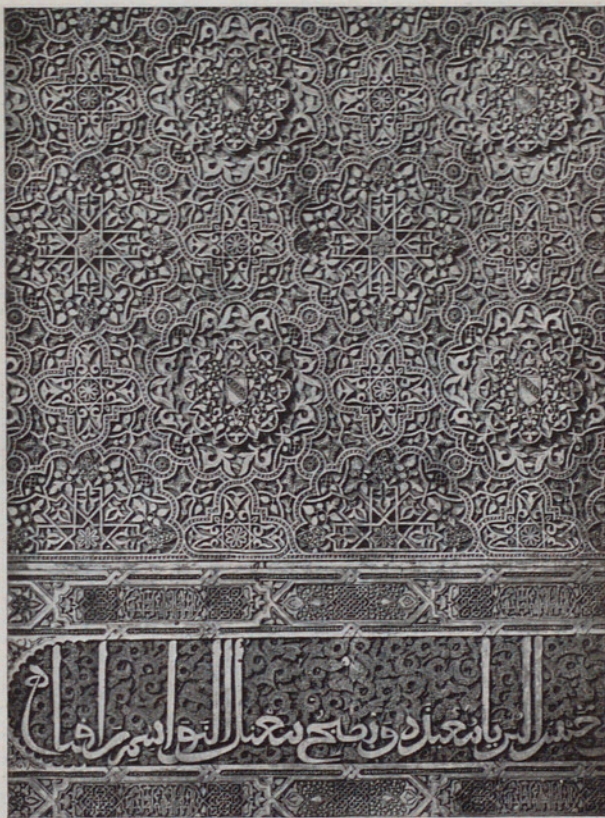
HALL OF THE ABENCERRAJES



BÓVEDA DE LA
SALA DE LOS ABENCERRAJES

VOÛTE DE LA
SALLE DES ABENCERRAGES

VAULT OF THE HALL OF THE ABENCERRAJES



DETALLE DE LA
SALA DE LOS ABENCERRAJES

DÉTAIL DE LA
SALLE DES ABENCERRAGES

DETAIL OF THE HALL OF THE ABENCERRAJES



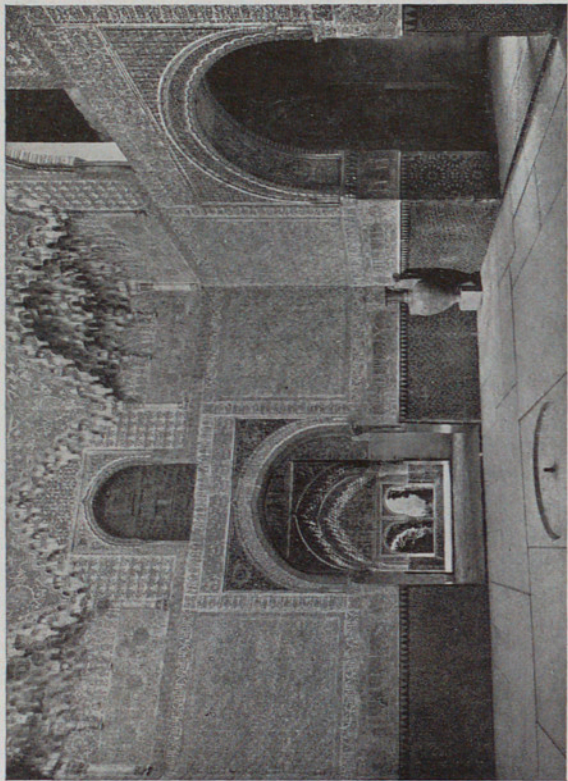
PATIO DE LOS LEONES, DESDE
LA SALA DE LAS DOS HERMANAS

«PATIO DE LOS LEONES», VUE DE
LA «SALA DE LAS DOS HERMANAS»

«PATIO DE LOS LEONES» FROM THE «SALA DE LAS DOS HERMANAS»

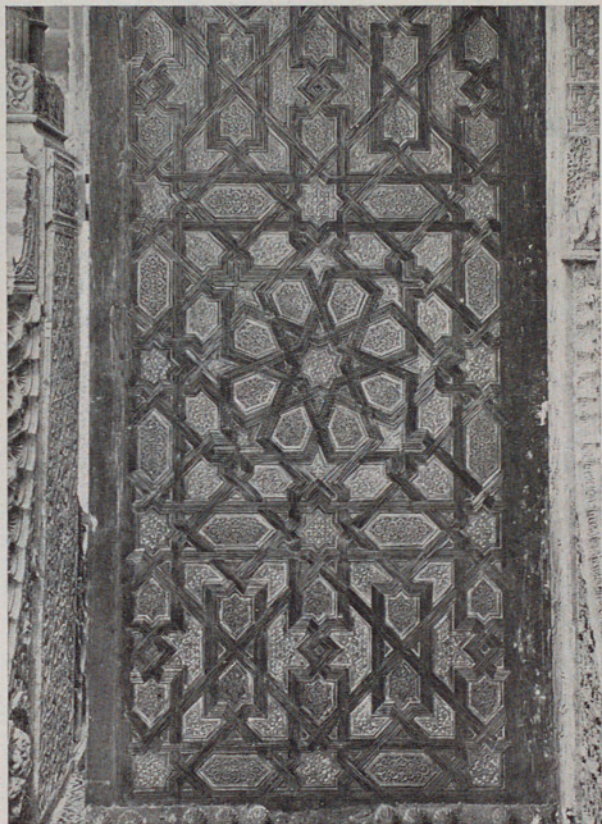


«SALA DE LAS DOS HERMANAS»



SALA DE LAS DOS HERMANAS Y MIRADOR

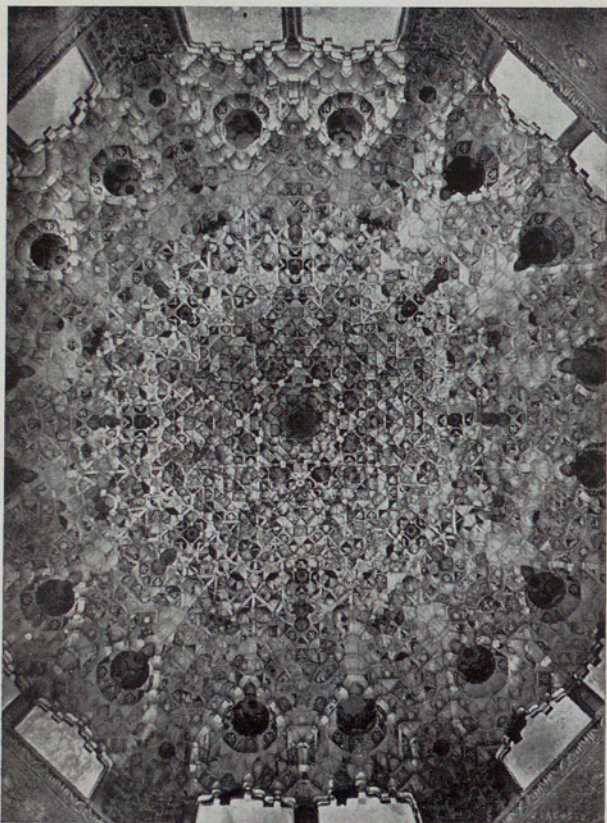
«SALA DE LAS DOS HERMANAS» ET MIRADOR
«SALA DE LAS DOS HERMANAS» AND BALCONY



DETALLE DE LA PUERTA DE LA
SALA DE LAS DOS HERMANAS

DÉTAIL DE LA PORTE DE LA
«SALA DE LAS DOS HERMANAS»

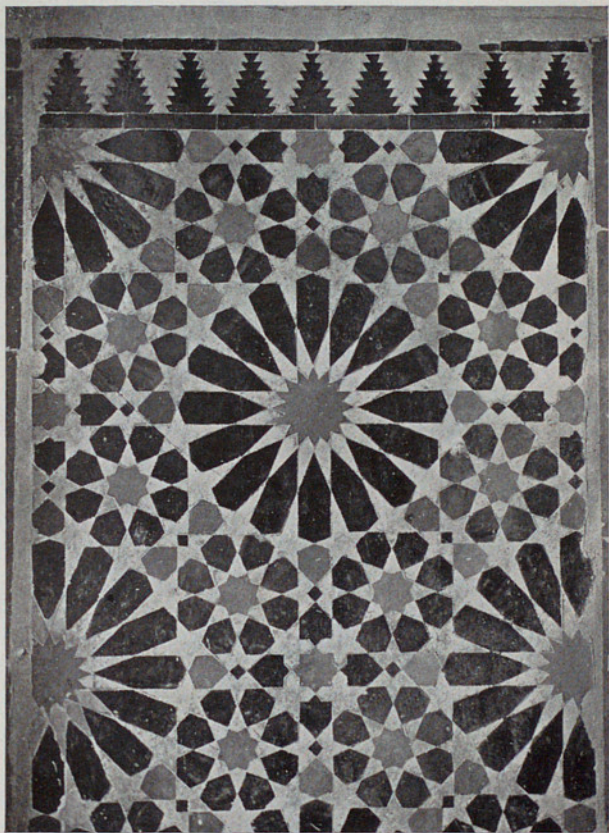
DETAIL OF THE DOOR, «SALA DE LAS DOS HERMANAS»



BÓVEDA DE LA
SALA DE LAS DOS HERMANAS

VOÛTE DE LA
«SALA DE LAS DOS HERMANAS»

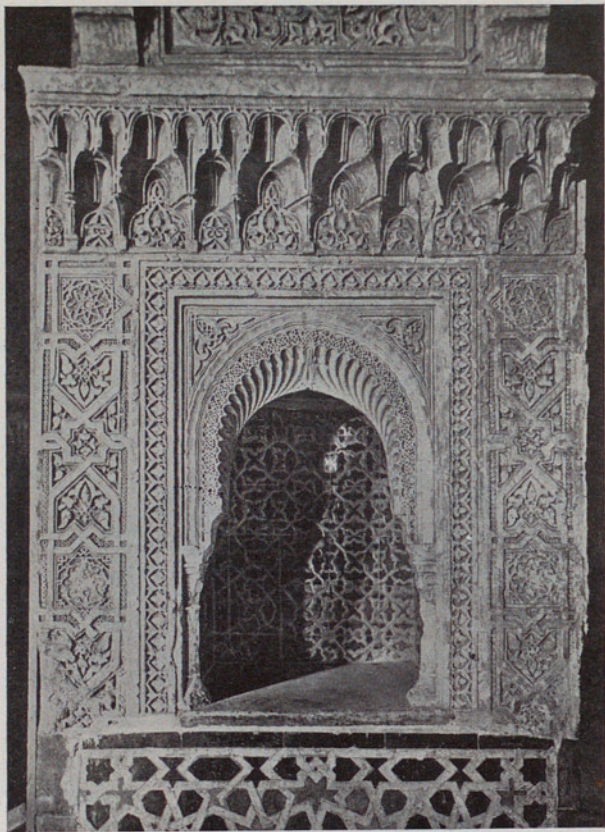
ROOF, «SALA DE LAS DOS HERMANAS»



ALICATADO DE LA
SALA DE LAS DOS HERMANAS

LAMBRIS DE FAIENCE DE LA
«SALA DE LAS DOS HERMANAS»

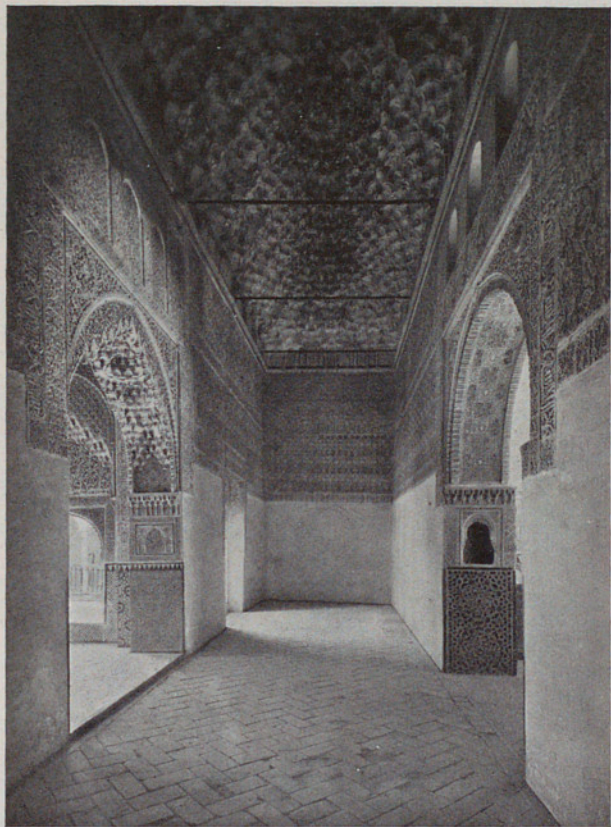
TILE WORK. «SALA DE LAS DOS HERMANAS»



DETALLE DE LA
SALA DE LAS DOS HERMANAS

DÉTAIL DE LA
«SALA DE LAS DOS HERMANAS»

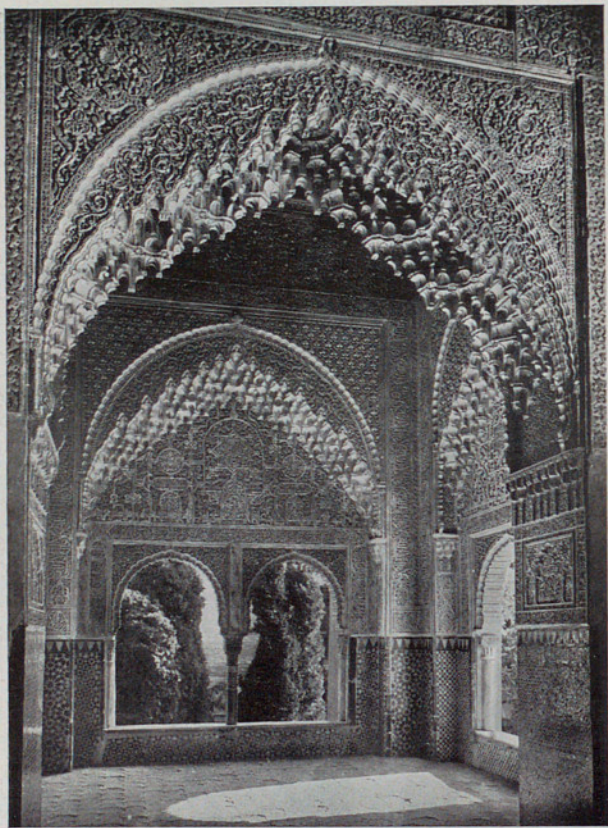
DETAIL. «SALA DE LAS DOS HERMANAS»



SALA QUE PRECEDE AL
MIRADOR DE DARAJA

SALLE QUI PRÉCÈDE LE
MIRADOR DE DARAJA

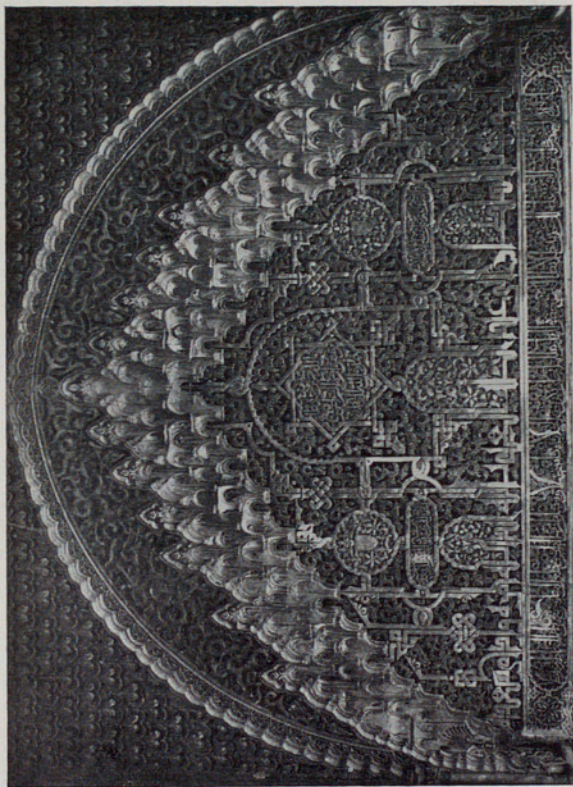
HALL LEADING TO THE BALCONY OF DARAJA



MIRADOR DE DARAJA

BALCONY OF DARAJA

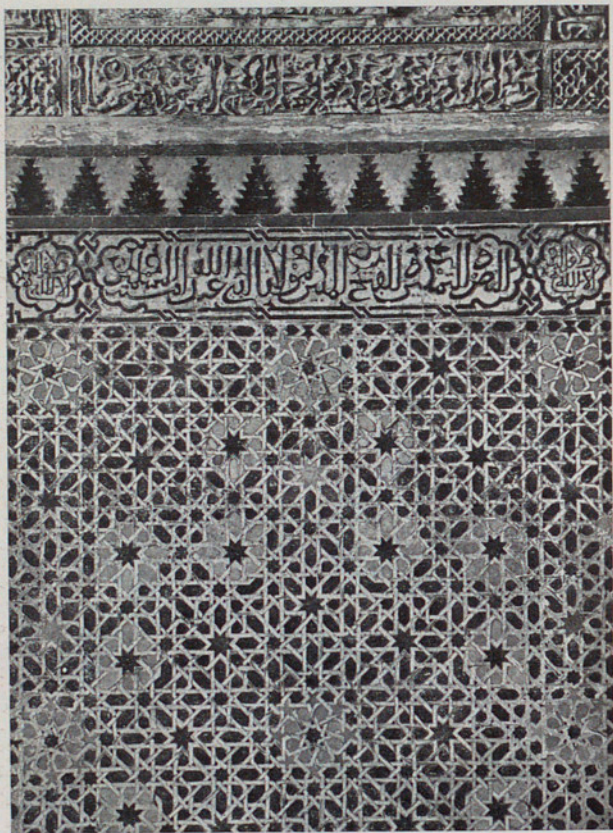
MIRADOR DE DARAJA



DETALLE DEL MIRADOR DE DARAJA

BALCONY OF DARAJA (DETAIL)

DÉTAIL DU MIRADOR DE DARAJA



ALICATADO DEL
MIRADOR DE DARAJA

LAMBRIS DE FAIENCE
DU MIRADOR DE DARAJA

BALCONY OF DARAJA (TILE-WORK)



JARRÓN VIDRIADO DE LA ALHAMBRA. JARRE ÉMAILÉE DE L'ALHAMBRA
THE ALHAMBRA VASE



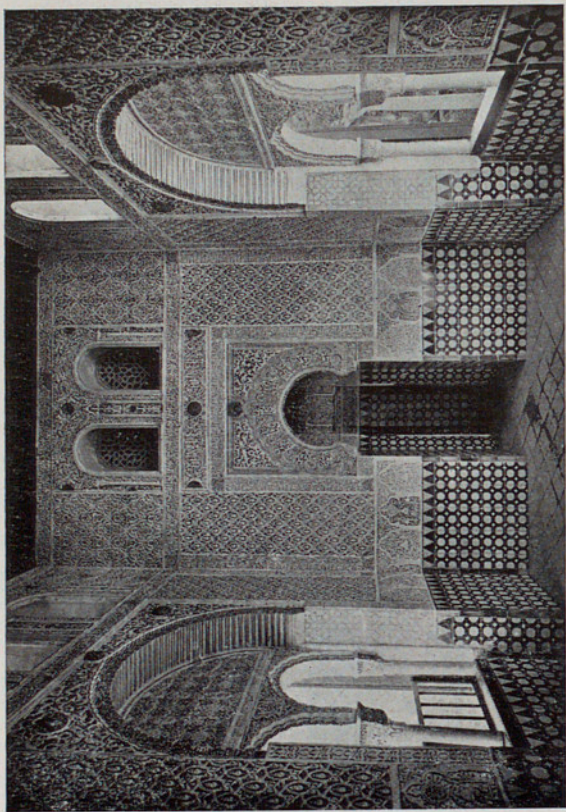
RECINTO DE LA ALHAMBRA EN LA
TORRE DE LOS PICOS

ENCENTE DE L'ALHAMBRA À LA
TOUR DES POINTES

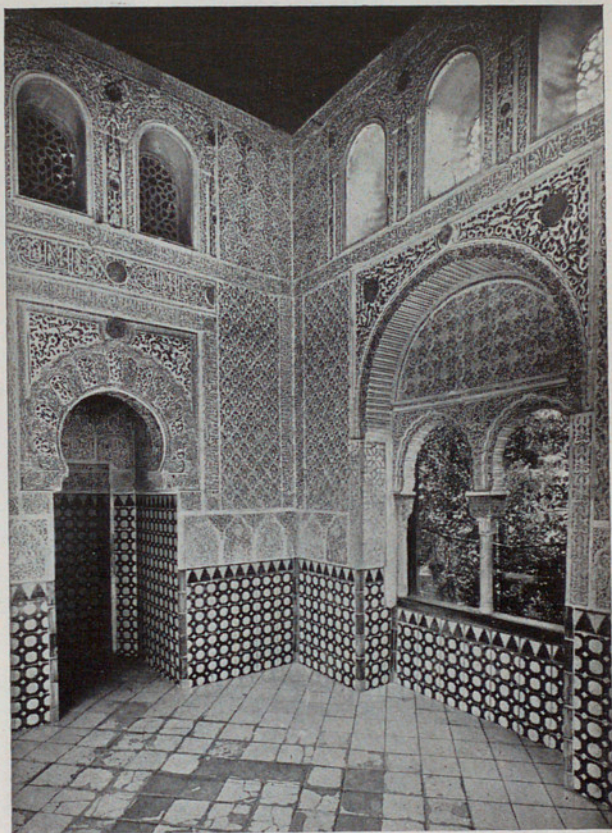
WALLS OF THE ALHAMBRA AT THE SPIKED TOWER



PUERTA DEL ORATORIO DEL PARTAL PORTE DE L'ORATOIRE DU PARTAL
 Y VISTA DEL GENELARIFE ET VUE DU GÉNÉLARIFE
 GATE OF THE PARTAL MOSQUE, AND VIEW OF THE GENELARIFE



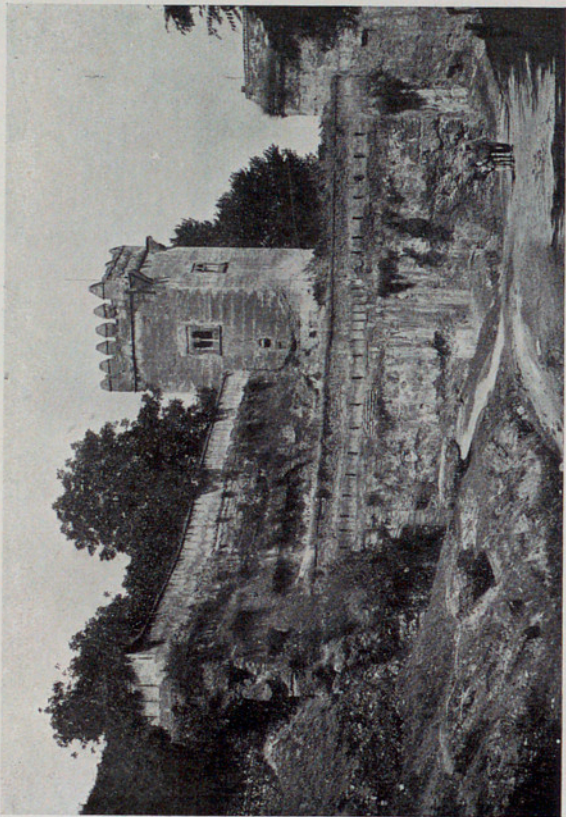
INTÉRIEUR DE L'ORATOIRE DU PARTAL
THE MOSQUE OF EL PARTAL (INTERIOR)



ORATORIO DEL PARTAL

ORATOIRE DU PARTAL

THE MOSQUE OF EL PARTAL



BALUARTE Y TORRE DE LOS PICOS

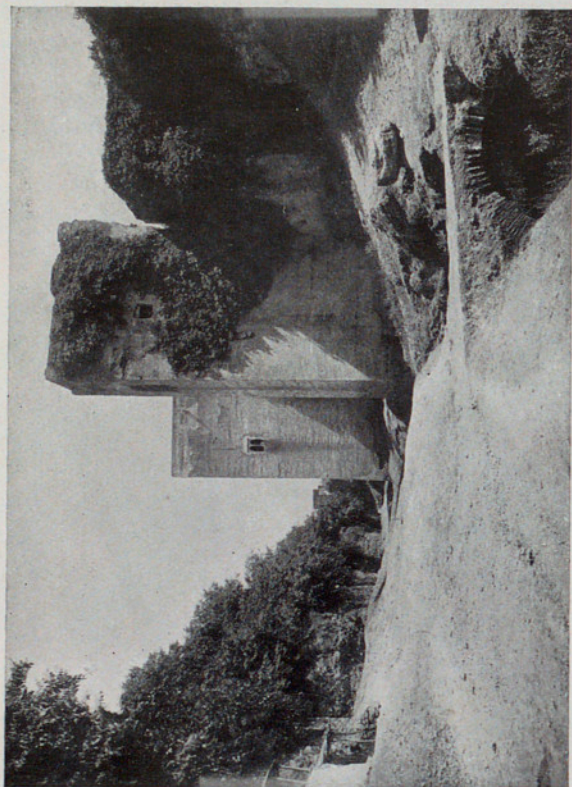
BASTION ET TOUR DES POINTES
BULLWARK, AND THE SPIKED TOWER



TORRE DE LOS PICOS
DESDE DENTRO DEL RECINTO

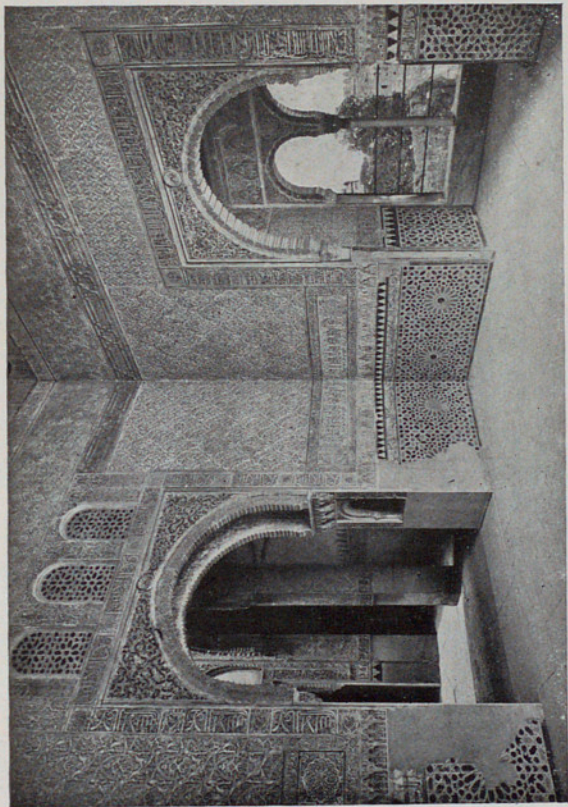
TOUR DES POINTES
VUE DE L'INTERIEUR DE L'ENCEINTE

THE SPIKED TOWER, FROM WITHIN THE WALL



TORRES DEL CANDIL Y DE LA CAUTIVA
TOWERS OF THE CANDLE AND THE CAPTIVE

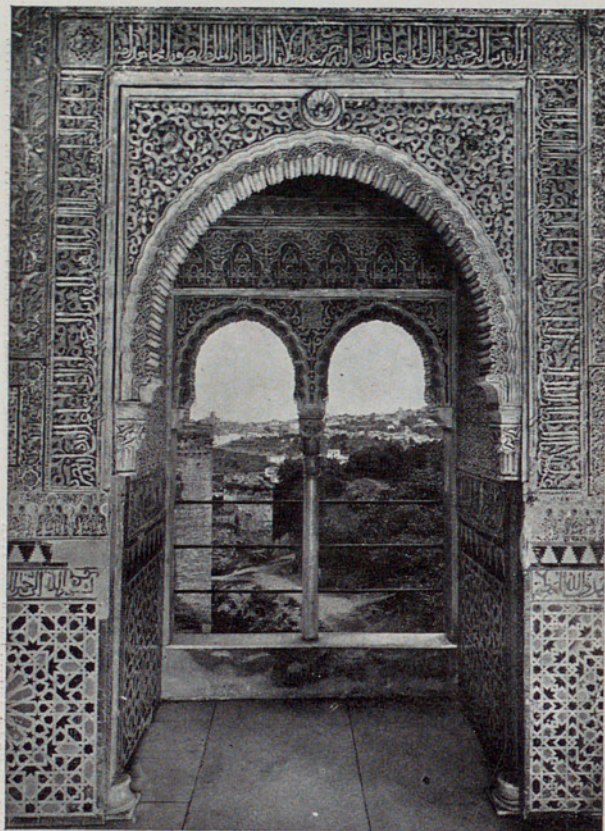
TOURS DE LA LAMPE ET DE LA CAPTIVE



INTERIOR DE LA TORRE DE LA CAUTIVA

TOWER OF THE CAPTIVE (INTERIOR)

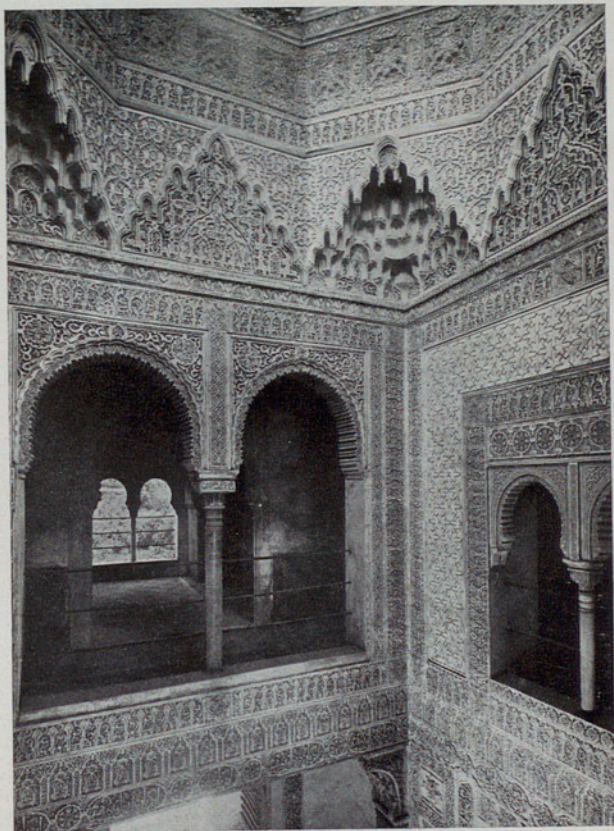
INTÉRIEUR DE LA TOUR DE LA CAPTIVE



BALCÓN DE LA TORRE
DE LA CAUTIVA

BALCON DE LA TOUR
DE LA CAPTIVE

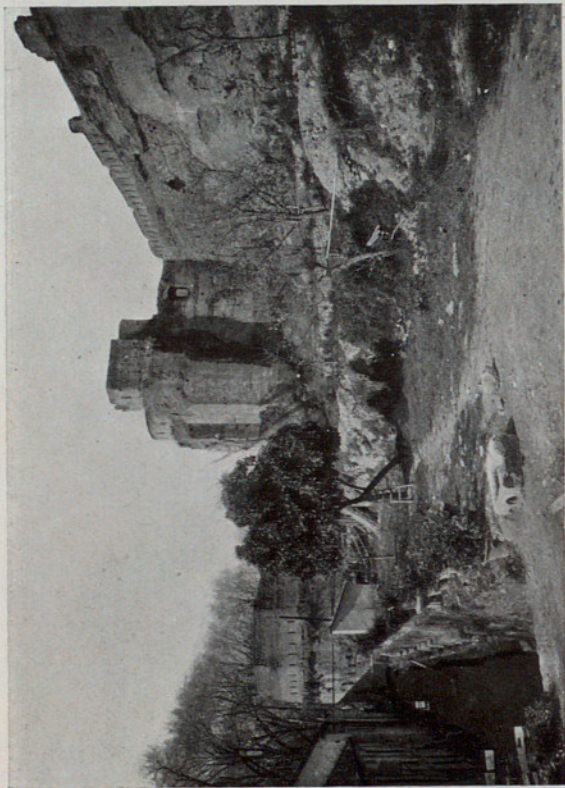
WINDOW OF THE TOWER OF THE CAPTIVE



CUERPO CENTRAL DE LA
TORRE DE LAS INFANTAS

CORPS CENTRAL DE LA
TOUR DES INFANTES

CENTRAL PART, TOWER OF THE PRINCESSES



PORTE DES SEPT ETAGES

GATE OF THE SEVEN FLOORS

PUERTA DE LOS SIETE SUELOS



PATIO DEL GENELARIFE

PATIO DU GÉNÉLARIFE

GENELARIFE COURT



GALERÍA PRINCIPAL DEL GENERALIFE

GALERIE PRINCIPALE DU GÉNÉLARIFE
MAIN GALLERY OF THE GENERALIFE



GALERÍA DEL GENELARIFE
Y ENTRADA DEL SALÓN

GALERIE DU GÉNÉLARIFE
ET ENTRÉE DU SALÓN

GALLERY OF THE GENELARIFE AND DOOR OF THE SALÓN



GALERÍA DEL
PATIO DE GENELARIFE

GALERIE DU
PATIO DU GÉNÉLARIFE

GALLERY OF THE GENELARIFE COURT



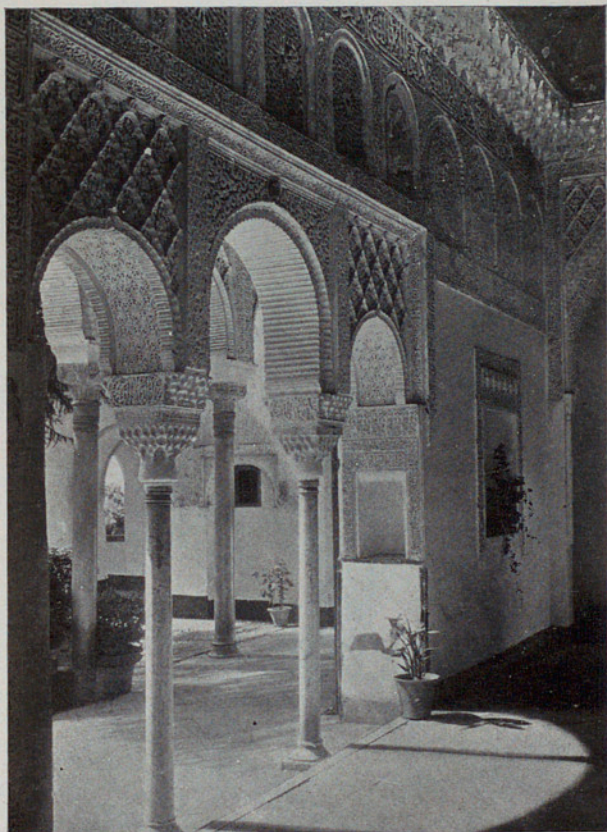
ENTRADA DEL
SALÓN DE GENELARIFE

ENTRÉE DU
SALON DU GÉNÉLARIFE

ENTRANCE OF THE SALOON, GENELARIFE



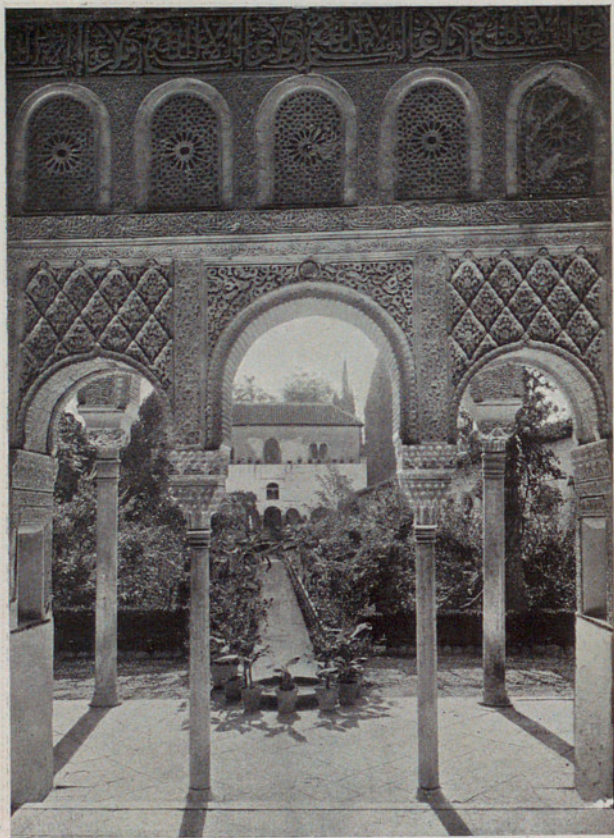
SALÓN PRINCIPAL DEL GENELARIFE SALON PRINCIPAL DU GÉNÉLARIFE
GREAT SALOON, GENELARIFE



GENELARIFE. ENTRADA DEL SALÓN,
DESDE ADENTRO

GENELARIFE. ENTRÉE DU SALON,
PRISE DE L'INTÉRIEUR

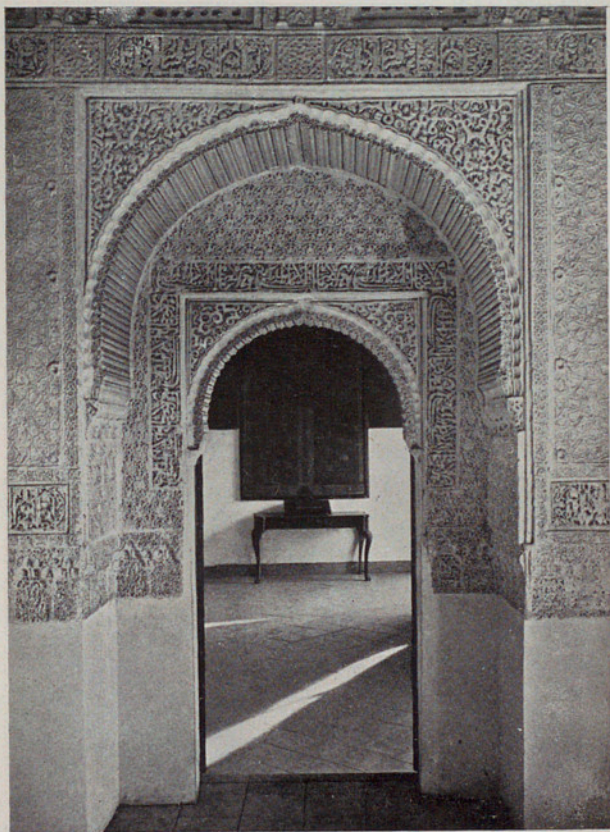
GENELARIFE. DOOR OF THE SALOON, FROM WITHIN



VISTA DEL PATIO DE GENELARIFE,
DESDE EL SALÓN

VUE DU PATIO DU GÉNÉLARIFE
DEPUIS LE SALON

VIEW OF THE GENELARIFE COURT, FROM THE SALOON



SALA CUADRADA DE GENELARIFE

SALLE CARRÉE DU GÉNÉLARIFE

SQUARE HALL, GENELARIFE



LÁMPARA DE LA MEZQUITA DE LA
ALHAMBRA (MUSEO ARQUEOLÓGICO
DE MADRID)

LAMPE DE LA MOSQUÉE DE
L'ALHAMBRA (MUSÉE ARCHÉO-
LOGIQUE DE MADRID)

MOSQUE LAMP FROM THE ALHAMBRA (IN THE ARCHEOLOGICAL
MUSEUM OF MADRID)

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recogerá, con abundancia de reproducciones y acompañado de breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones seculares; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Obras publicadas:

1. — LA CATEDRAL DE BURGOS.
2. — GUADALAJARA - ALCALA DE HENARES.
3. — LA CASA DEL GRECO.
4. — REAL PALACIO DE MADRID.
5. — ALHAMBRA I.
6. — VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO.
7. — SEVILLA.
8. — ESCORIAL.
9. — MONASTERIO DE GUADALUPE.
10. — EL GRECO.
11. — ARANJUEZ.
12. — MONASTERIO DE POBLET.
13. — CIUDAD RODRIGO.
14. — GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO.
15. — LA CATEDRAL DE LEON.
16. — PALENCIA.
17. — ALHAMBRA II.

En prensa: LA CATEDRAL DE SIGÜENZA

Establecimiento editorial Thomas, Mallorca. 291, Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año.	30 pesetas.
Extranjero.	35 pesetas.
Número suelto	3 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	3 ptas. 50.

Administración: c. Mallorca, 291. — Barcelona — (España),

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



P

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4077

Signatura M. y G. (B)

III-Granada-Alham
bra

Sala
ID. BIB. 31955

Armario
Estante

2º
fol
X



17

ALHAMBRA VI

N.º 17